

**SIXTO GARCIA**  
**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO**  
**JUEVES V ORD.: MARCOS 7: 24-30**

**“La globalización de la indiferencia nos ha robado la capacidad de llorar” –  
Papa Francisco, Homilía en Lampedusa, julio 8, 2013**

**“To gar aproslepton, atherapeuton” (Lo que no fue asumido (por Jesús) no  
fue redimido”) – Gregorio Nacianceno (329-389/90), “Carta a Cleodonio”**

**TEXTO**

Jesús partió de allí y se fue a la región de Tiro. Entró en una casa y, aunque no quería que la gente lo supiese, no logró pasar inadvertido. En seguida, una mujer que había oído hablar de él, y cuya hija estaba poseída por un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio. Él le dijo: “Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos.” Pero ella le respondió: “Sí, Señor. Pero también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños.” Él, entonces, le dijo: “Por eso que acabas de decir, puedes irte; el demonio ha salido de tu hija.” Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido.

**CONTEXTO**

1) Jesús viaja a la región de Tiro. Está de nuevo en territorio pagano. Aquí podemos hacer una breve mención del entorno al cual Jesús lleva su ministerio público:

2) Tiro, ciudad en la costa mediterránea de la antigua Fenicia, fundada anterior al 2100 A.C., territorio pagano, geográficamente en las márgenes de la predicación de Jesús, la moderna ciudad de Sur, unos 80 kms. al sur de Beirut – Es mencionada en el Antiguo Testamento (2 Samuel 24: 7; Amós 1: 9; Joel 4: 4; Jeremías 47: 4; Ezequiel 28: 1-19; Isaías 23: 8; Zacarías 9: 2ss, En los Evangelios, Tiro es usualmente mencionada junto con Sidón: Mateo 11: 21ss; 15: 21; Marcos 3: 8; 7: 24, 31; Lucas 6: 17; 10: 13ss). Fue el puerto principal al cual San Pablo llegó en su viaje camino de Jerusalén – en el tiempo de Pablo, ya existía una comunidad cristiana en Tiro (Hechos, 21: 3-7).

3) Tiro se menciona aquí aparte, en otros lugares junto con Sidón (Ludas 6: 17; 10: 13). Sidón: hebreo “shidon,” de significado desconocido, la moderna

ciudad de Saida, unos 47 kms, al Sur de Beirut, y unos 40 kms. al Norte de Tiro. La ciudad se remonta hacia el 1500-2000 A.C. Es mencionada en el Antiguo Testamento en diversos textos: Génesis 10: 15; 49: 13; 2 Samuel 24: 6; Jueces 18: 28; 1 Reyes 17: 9; Isaías 23; 2, 4, 12; Jeremías 47: 4; Ezequiel 28: 20-23 y otros textos. Jesús llega hasta los límites de Tiro y Sidón (Mateo 15: 21; Marcos 3: 8; 7: 24, 31; Lucas 6: 17).

4) Más pertinente a nuestro evangelio: los habitantes de Tiro eran los antiguos fenicios, que gozaban de una reputación pésima entre los judíos, como testimonia el historiador Flavio Josefo (m. 100 D.C.), y como testimonia la pre-historia de los israelitas en Palestina: Isaías 23: Joel 4: 4-6; Zacarías 9: 2).

5) Jesús no puede pasar desapercibido - Tema clave en Marcos (Marcos 1: 45; 5: 43; 9: 30): el Secreto Mesiánico, al cual hemos aludido antes en varias Reflexiones! (ver Apéndice abajo) - La identidad de Jesús, en Marcos, es elusiva, mal comprendida, hasta el momento en el cual Marcos nos la revela: la Cruz (Marcos 15: 39)

6) Igual que la mujer enferma con el flujo de sangre, la mujer sirofenicia se echa a los pies de Jesús (5: 33) - el verbo griego “prospipto” – “postrarse, inclinarse” – tiene un sentido afín al verbo “proskyneo,” “hacer genuflexión” – implicando “veneración.”

7) Marcos nos dice que era “griega, siro-fenicia de nacimiento” – Joachim Gnilka señala que esto describe una persona oriunda del área de Siro-Fenicia, pero de cultura, quizás de religión griega – por lo tanto, una persona de educación y posición social.

8) El relato evoca el milagro de curación de Elías al hijo de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17: 9) – misma situación, misma región geográfica - ¡territorio pagano! - La diferencia con el relato de Elías es que el hijo de la viuda de Sarepta muere – luego, la tradición conectada con el profeta antiguo narra una resurrección de muertos - ¡pero el punto central aquí, de importancia capital para Marcos – que nos presenta a un centurión romano – un pagano – como el único ser humano en todo el evangelio que confiesa a Jesús como Hijo de Dios (15: 39), es la confesión de la mujer sirofenicia.

9) PERO, el centro de este evangelio es el diálogo entre Jesús y la mujer siro-fenicia - Aquí la exégesis sufre de una confusa diversidad de opiniones – la sobreabundancia de opiniones y disputas teológicas todavía constituyen un problema de monta, sobre todo para la predicación y la catequesis.

10) La respuesta de Jesús tiene dos fases.

a) Primero: El contraste de los israelitas como “hijos,” respecto a los gentiles – “Espera que primero se sacien los hijos” – No hay aquí un rechazo definitivo – La designación de los judíos como “hijos” están presente entre los maestros de la Ley del tiempo de Jesús (Hillel – fl. 20 A.C.-30 D.C.; Shammai – fl. ca. 40 D.C.) y luego se consagra entre los rabinos posteriores: El rabino Aquiba (m. ca. 132-135 D.C.) dice: “Amados son los israelitas porque fueron llamados hijos de Dios” (Ab 3. 14) – Esta perspectiva concurre perfectamente con la teología de la historia del apóstol Pablo: El evangelio es fuerza de salvación, “primero para los judíos y luego para los griegos” (Romanos 1: 16; 2: 9ss) – Hechos 13: 46, al narrarnos cómo Pablo se vuelve de los judíos, que no se han considerados dignos de recibir la Palabra, hacia los gentiles, confirma esta intuición – luego, no hay nada necesariamente escándalos ni exclusivista en esta primera parte de la respuesta de Jesús – concurre con la secuencia de la Historia de la Salvación.

b) Por lo demás, el saciarse privilegiado que se le ofrece a los “hijos” es una referencia clara a la abundancia de la salvación. Algunos han querido ver una referencia a la alimentación milagrosa de los 5000, aunque otros consideran esto una exageración.

c) Segundo: La segunda parte de la respuesta de Jesús es brutal, y parece no admitir excepción: “No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos” – Se pueden evocar textos del AT donde los “goyim,” los paganos, son llamados “perros” (cf. 1 Samuel 17: 43; Job 30: 1; 2 Reyes 8: 13) – el diminutivo “perritos” (“kynarioi” – singular “kynarion”) designa al perro doméstico, no a los perros salvajes callejeros.

11) Y aquí se plantea el contexto del debate sobre la misión de Jesús a judíos y gentiles:

a) Muchos sostienen que el encuentro con la mujer siro-fenicia es un evento de “iluminación,” inclusive de “conversión” de Jesús, que le amplía sus horizontes misioneros – La disputa con la mujer sobre los recipientes primarios de su proclamación le hace ver que es, en esencia, universal. Hay dificultades exegéticas con esta opinión, pero no es teológicamente imposible – Recordemos, Jesús es plenamente humano, por lo tanto, abierto a crecer en auto-conocimiento, en comprensión de la naturaleza de su misión - Así como es teológicamente absurdo decir que Jesús, desde el seno de su madre, o en sus primeros años, se

conocía a sí mismo como Hijo de Dios, segunda persona de la Trinidad, etc., así es igualmente absurdo negar la posibilidad de su crecimiento en conocimiento más profundo de su identidad y de su misión – Aquí es conveniente recordar el dicho de San Gregorio Nacianceno (329-389/90): “To gar aproslepton, atherapeuton” – “Lo que no fue asumido (por Jesús), no fue redimido (“sanado”) - ¡y esto incluye la ignorancia, la necesidad de aprender, de abrirse a nuevos horizontes! - “Carta a Cleodius” – en su versión latina: “Quod non est assumptum, non est sanatum”, se ha convertido en un axioma de la Cristología de todos los tiempos

b) Otros afirman que Jesús “estaba poniendo a prueba a la siro-fenicia” – Esta opinión cae bajo la rúbrica del absurdo, y no tiene fundamento exegético.

c) Y hay otros todavía que buscan un punto medio – Jesús provoca el debate con la mujer para invitarla a responder con un acto de fe radical y total – De las tres posibilidades, la primera es la más bíblica y teológicamente coherente – Jesús tuvo que crecer en conocimiento de sí mismo..

12) La mujer se dirige a Jesús como “Señor” – Kyrios - ¡Esto es clave para Marcos! - Equivale, nos dicen Francis Moloney y Gnilka, a una confesión – La mujer se apodera de la misma imagen que ha usado Jesús – “perritos” - ¡y, nos dicen los exégetas marcanos (Gnilka, Moloney, Pesch, y otros), le gana el debate a Jesús!

a) La respuesta de Jesús concurre con las palabras de la afligida mujer: “Por eso que acabas de decir! – “dia touton logion hypage” – “A causa de las palabras que la mujer dijo, su hija se sana” – Las palabras de la mujer, movida por la fe, emplaza – no muy diferente de la mujer con el flujo de sangre (Marcos 5: 29-30) – el poder de sanación de Jesús - La mujer siro-fenicia se convierte en símbolo de los gentiles que, después de la Pascua de Jesús, reciben el evangelio (cf. el centurión al pie de la Cruz: 15: 39).

b) No es accidental que la única otra curación “a distancia” en los sinópticos, habla de un pagano (Mateo 8: 5-13).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Hay rasgos en el relato que evocan la lucha de Jacob con Dios (Génesis 32: 23-33). La mujer lucha con el aparente rechazo de Jesús – se atreve a creer – a “profesar” – que hay algo más en este profeta al cual ha acudido en su angustia - ¡No puede contentarse con un desprecio inicial, tiene que provocar más profundidad en Jesús!

2) Nuestra oración ante el Señor en momentos de enfermedad, dolor, angustia e inclusive tragedia incomprensible, nos mueve a hurgar más, a provocar más el ámbito trinitario del Jesús Pascual - El Padre nos ofrece al Hijo, y el Hijo nos invita, en el poder del Espíritu, a acercarnos a Él - ¡Nos invita a una intimidad!

3) Es bueno recordar la humildad de la siro-fenicia: en su lucha con Jesús, ella no se yergue airada ante la humillación y el desprecio (“perritos”) sino que responde de forma convincentemente socrática a la objeción que se le hace – ¡Los “fenicios despreciados” de nuestros días, son también hijos del Israel total, los amados preferencialmente por Jesús: los pobres y hambrientos, los descartados, todos los crucificados y las víctimas de esa globalización de la indiferencia, que nos ha robado “la capacidad de llorar” por los que sufren! (Homilía de Francisco, Lampedusa, Julio 8, 2013).